



Hoy dejamos el yo por el nosotros. Hoy emprendemos un caminar como pareja unidos por el amor y hasta que la muerte nos separe

Oficiante: Padre Miguel Bonilla
Mayo 27 del 2017. 4:30PM

BODA

DANIEL GONZALEZ & CYNTHIA FLORES

RITOS INICIALES

<i>CANTO DE ENTRADA</i>	Aleluya - Il Divo
Un soldado a casa hoy regresó un niño enfermo se curó hoy no hay trabajo en el bosque de la lluvia Un desamparado se salvó por causa de una buena acción y hoy nadie lo repudia Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya Un ateo que consiguió creer y un hambriento hoy tiene de comer y hoy donaron a una iglesia una fortuna que la guerra pronto se acabará que en el mundo al fin reinará la paz que no habrá miseria alguna Aleluya,	Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya Porque la norma sea el amor Y no gobierne la corrupción si no Lo bueno y lo mejor del alma pura Porque Dios nos proteja de un mal final Porque un día podamos escarmentar Porque acaben con tanta furia Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya Aleluya, Aleluya

Introducción a la celebración

Nos hemos congregado aquí este día en la presencia de Dios, como amigos y familiares para ser testigos del matrimonio de **Daniel González** y **Cynthia Flores** para pedirle a Dios que los bendiga.

RITOS INICIALES

El sacerdote hace la señal de la cruz y saluda a los presentes, utilizando una de las fórmulas que propone el Misal Romano: El sacerdote dice:

En el nombre del Padre, ✠ del Hijo
y del Espíritu Santo.

Todos responden:
Amén.

El sacerdote dice:

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con vosotros.

Todos responden:

Y con tu espíritu.

A continuación, el sacerdote saluda a los novios y a los presentes diciendo:

Daniel González y Cynthia Flores, la Iglesia participa de vuestra alegría y los recibe cordialmente junto con sus padres y amigos, en el día en que van a unir para siempre vuestras vidas delante de Dios, nuestro Padre.

Que el Señor los escuche en este día de gozo para ustedes; les otorgue su bendición celestial y los proteja. Que les conceda los deseos de su corazón y atienda todas sus peticiones.

ORACIÓN COLECTA

Oremos.

Escucha nuestras súplicas, Señor,
derrama tu gracia sobre estos hijos tuyos,
que se unen junto a tu altar,
y hazlos fuertes en la mutua caridad.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios
por los siglos de los siglos.

R. Amén

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura **Tobías 8, 5-10**

Lectura del libro de Tobías

La noche de su boda, Tobías dijo a Sara:

- Somos descendientes de un pueblo de santos, y no podemos unirnos como los paganos que no conocen a Dios.
Se levantaron los dos y, juntos, se pusieron a orar con fervor.

Pidieron a Dios su protección.

Tobías dijo:

- Señor, Dios de nuestros padres, que te bendigan el cielo y la tierra, el mar, las fuentes, los ríos y todas las criaturas que en ellos se encuentran. Tú hiciste a Adán del barro de la tierra y le diste a Eva como ayuda. Ahora, Señor, tú lo sabes: si yo me caso con esta hija de Israel, no es para satisfacer mis pasiones, sino solamente para fundar una familia en la que se bendiga tu nombre por siempre.

Y Sara, a su vez, dijo:

- Ten compasión de nosotros, Señor, ten compasión. Que los dos juntos vivamos felices hasta nuestra vejez.

Palabra de Dios. **A. Te alabamos, Señor**

Salmo responsorial Sal 102

R. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros

R./Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros.

//Como lo esperamos, como lo esperamos, como lo esperamos de ti//. **R.**

L./ La palabra del Señor es sincera.

Y todas sus acciones son leales.

El ama la justicia y el derecho.

//Y su misericordia// llena la tierra. **R.**

L./ Los ojos del señor están puestos en sus fieles.

En los que esperan en su misericordia,

para librar sus vidas de la muerte.

Y reanimarlos// en tiempos de hambre. **R.**

L./ Nosotros aguardamos al Señor.

El es nuestro auxilio, y nuestro escudo.

Que tu misericordia señor vengan sobre nosotros.

Como lo esperamos/// esperamos de ti. **R.**

SEGUNDA LECTURA (1 Pedro 3, 1-9)

Lectura de la primera carta de san Pedro

Mujeres, sean sumisas a sus maridos para que, si incluso algunos no creen en la Palabra, sean ganados no por palabras, sino por la conducta de sus mujeres, al considerar su conducta casta y respetuosa.

Que sus adornos no estén en el exterior: en peinados, joyas y modas, sino en lo oculto del corazón, en la incorruptibilidad de una alma dulce y serena: esto es precioso antes Dios. Así se adornaban en Dios, siendo sumisas a sus maridos; así obedeció Sara a Abraham, llamándole Señor. De ella se hacen hijas cuando obran bien, sin tener ningún temor.

De igual manera, ustedes, maridos, en la vida común, sea comprensivos con la mujer que es un ser más frágil, respetándolas, ya que son también coherederas de la gracia de la Vida, para que sus oraciones no encuentren obstáculo.

Procuren todos tener un mismo pensar y un mismo sentir: con afecto fraternal, con ternura, con humildad.

No devuelvan mal por mal o insulto por insulto; al contrario, respondan con una bendición, porque tu vocación mira a esto: a heredar una bendición.

*Palabra de Dios. **A. Te alabamos, Señor.***

Aclamación antes del Evangelio Cfr Sal 133

R. Aleluya, aleluya. El Señor que hizo el cielo y la tierra los bendiga desde Sión.

R. Aleluya.

<i>ACLAMACION</i>	<i><u>El amor nunca pasará</u> E. Cortez</i>
El amor nunca pasara no hay nada más perfecto que el amor el amor nunca pasara porque Dios es amor	El amor perdona siempre Sin un rencor De toda ofensa Se olvidará
El amor es comprensivo Es servicial, no tiene envidia Ni busca el mal.	El amor nunca pasara no hay nada más perfecto que el amor el amor nunca pasara porque Dios es amor
El amor nunca pasara no hay nada más perfecto que el amor el amor nunca pasara porque Dios es amor	El amor soporta todo Todo lo cree Todo lo espera Y es siempre fiel
No actúa con bajeza Con pretensión No hay apariencias Ni hay propio interés	el amor nunca pasara no hay nada más perfecto que el amor el amor nunca pasara porque Dios es amor
el amor nunca pasara no hay nada más perfecto que el amor el amor nunca pasara porque Dios es amor	

Evangelio de San Mateo 5, 13-16



Lectura del santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte; tampoco se enciende una vela para meterla debajo del celémín, sino para ponerla en el candelero, y que alumbre a todos los de la casa.

Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean sus buenas obras, y den gloria a su Padre que está en el cielo.

Esta es palabra del Señor.

R./ Gloria a Ti, Señor Jesús.

HOMILIA

CELEBRACIÓN DEL MATRIMONIO

Por favor, la comunidad que se ponga de pie

Amigos, el novio y la novia, los han invitado a su boda, porque ustedes son muy importante para sus vidas. Su amor y su apoyo serán siempre importante.

Les pregunto, por la Gracia de Dios, harán ustedes todo lo posible para preservar este matrimonio. ¿Les darán ustedes su amor, sus bendiciones, y su apoyo? Si es así, por favor muestren su solidaridad diciendo: “Si, los apoyaremos”

Rx – si, los apoyaremos

Monición

Puestos en pie todos, incluso los novios, y situados los testigos a uno y otro lado, el ministro se dirige a los novios, con estas palabras:

Bendición por parte de los padres de ambos:

Nos gozamos en su unión y le rezamos a Dios por ustedes. Los encomendamos al Dios de amor que fortalece todas las uniones humanas para que los bendiga en la fe que los une.

Queridos hermanos:

Estamos aquí, junto al altar, para que Dios garantice con su gracia la voluntad de ustedes de contraer Matrimonio ante el ministro de la Iglesia y la comunidad cristiana ahora reunida.

Cristo bendice copiosamente su amor conyugal, y él, que los consagró un día con el santo Bautismo, los enriquece hoy y les da fuerza con un Sacramento peculiar para que se guarden mutua y perpetua fidelidad y puedan cumplir las demás obligaciones del Matrimonio.

Por tanto, ante esta asamblea, les pregunto sobre sus intenciones.

Escrutinio

Entonces el ministro los interroga acerca de la libertad, la fidelidad y la aceptación y educación de la prole, y a cada pregunta ellos responden.

- Daniel González y Cynthia Flores, ¿vienen a contraer matrimonio sin ser coaccionados, libres y voluntariamente?
- R. Sí, venimos libremente.

- ¿Están decididos a amarse y respetarse mutuamente, siguiendo el modo de vida propio del Matrimonio, durante toda la vida?
- R. Sí, estamos decididos.

- ¿Están dispuestos a recibir de Dios responsable y amorosamente los hijos, y a educarlos según la ley de Cristo y de su Iglesia?
- R. Sí, estamos dispuestos.

Consentimiento

El ministro los invita a expresar el consentimiento:

Así, pues, ya que queréis contraer santo Matrimonio, unan sus manos, y manifiesten su consentimiento ante Dios y su Iglesia.

Se dan la mano.

En primer lugar, interroga al varón:

Daniel, ¿quieres recibir a *Cynthia*, como tu esposa y prometes serle fiel en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, y así, amarla y respetarla todos los días de tu vida?

- R: Sí, quiero.

A continuación el ministro interroga a la mujer:

Cynthia, ¿quieres recibir a *Daniel*, como tu esposo y prometes serle fiel en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, y así, amarlo y respetarlo todos los días de tu vida?

- R: Sí, quiero.

OPCION 2

Habla El:

Cynthia, te amo y en este día me caso contigo. No solamente por quien eres, sino por lo que soy cuando estoy contigo. Te amo, no por lo que has hecho con tu vida, sino por lo que has hecho con la mía. Te amo por hacerme bueno, feliz y completo. Porque, Verónica, eso es lo que tú haces.

En este día, ante nuestros familiares y amigos, con gozo en mi corazón, me entrego a ti como tu esposo y te doy mi promesa de serte fiel en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, en la pobreza y en la riqueza, todos los días de mi vida hasta que la muerte nos separe.

Habla Ella:

Daniel, te amo y en este día me caso contigo. No solamente por quien eres, sino por lo que soy cuando estoy contigo. Te amo, no por lo que has hecho con tu vida, sino por lo que has hecho con la mía. Te amo por hacerme buena, feliz y completa. Porque, Aarón, eso es lo que tú haces.

En este día, ante nuestros familiares y amigos, con gozo en mi corazón, me entrego a ti como tu esposa y te doy mi promesa de serte fiel en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, en la pobreza y en la riqueza, todos los días de mi vida hasta que la muerte nos separe.

Confirmación del consentimiento

El Señor confirme con su bondad este consentimiento de ustedes que han manifestado ante la Iglesia y les otorgue su copiosa bendición.

El ministro invita a los presentes a alabar a Dios:

Bendigamos al Señor.

Todos responden:

Demos gracias a Dios.

En este momento, según las costumbres locales, el esposo levanta el velo con el que la esposa cubre su rostro.

- Por cuanto Daniel González y Cynthia Flores han hecho ésta feliz alianza matrimonial con la bendición de Dios y la bendición de todos los familiares y amigos que están presentes, por la ordenación que me fue conferida por Dios a través de su santa Iglesia, ahora los declaro MARIDO Y MUJER, EN EL NOMBRE DEL PADRE, Y DEL HIJO, Y DEL ESPIRITU SANTO ¡AMEN!

Daniel, ahora puedes besar a tu linda esposa.

Bendición y entrega de los anillos

El ministro dice:

El Señor bendiga ✠ estos anillos que vais a entregaros el uno al otro en señal de amor y de fidelidad.

- R. Amén.

El esposo introduce en el dedo anular de la esposa el anillo a ella destinado, diciendo, según la oportunidad:

- *Cynthia*, recibe esta alianza, en señal de mi amor y fidelidad a ti.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Así mismo, la esposa introduce en el dedo anular del esposo el anillo a el destinado, diciendo, según la oportunidad:

- *N*, recibe esta alianza, en señal de mi amor y fidelidad a ti.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Bendición y entrega de las arras

El ministro dice:

Bendice ✠, Señor, estas arras, que Daniel y Cynthia se entregan, y derrama sobre ellos la abundancia de tus bienes.

El esposo toma las arras y las entrega a la esposa, diciendo:

- *Cynthia*, recibe estas arras como prenda de la bendición de Dios y signo de los bienes que vamos a compartir.

La esposa igualmente las entrega al esposo, diciendo:

- *Daniel*, recibe estas arras como prenda de la bendición de Dios y signo de los bienes que vamos a compartir.

Entrega de la sagrada Biblia. Lazo y

Rito de la Vela de la Unidad. Juntos para toda la vida

El hombre dejara a su padre y a su madre
Y se unirá con su mujer
Serán los dos uno solo
Es lo que dijo Jesús
Uno en Cristo, unidos en Cristo.
Juntos para toda la vida
Juntos con la bendición del Señor
Juntos, plenamente felices
Juntos, como Dios lo mandó.
Ya no son dos, sino uno
Ya no son dos, sino uno
Lo que Dios ha unido, no lo separe nadie
Produzcan frutos en el amor de Cristo

//Juntos para toda la vida
Juntos con la bendición del Señor
Juntos, plenamente felices
Juntos, como Dios lo mandó. //

Según la costumbre de algunos lugares, en este momento el que preside puede hacer la entrega de la Biblia a los esposos con estas o semejantes palabras:

Reciban el libro de la Sagrada Escritura, que contiene la Palabra de Dios.

Que esta Palabra sea fuente de luz y de vida en el camino que hoy emprenden como esposos cristianos.

Oración de los fieles

Oremos, hermanos, a Dios Padre y pidámosle que llene con sus dones a estos nuevos esposos y mire con bondad a toda la familia humana:

- Por la Santa Iglesia, para que siga velando por el bien de todos. Roguemos al Señor.
- Por el Papa, los Obispos y sacerdotes, para que fieles al Evangelio y a la bendición recibida, sean testimonio vivo de Cristo resucitado. Roguemos al Señor.
- Por este matrimonio que se ha unido en presencia de Dios y de su Iglesia, para que vivan con alegría y responsabilidad su unión. Roguemos al Señor.
- Por *Cynthia*, para que al igual que la Virgen María sepa entregarse a su familia con total dedicación. Roguemos al Señor.
- Por *Daniel*, para que a ejemplo de San José sea un esposo fiel y trabajador. Roguemos al Señor.
- Por todos los aquí presentes, para que, a ejemplo de *Daniel* y *Cynthia*, pongamos a Dios en el centro de nuestras decisiones y descubramos la vocación a la que el Señor nos llama. Roguemos al Señor.
- Por todos los difuntos, especialmente los de nuestras familias, para que Dios les conceda la plenitud de su amor en la vida eterna. Roguemos al Señor.

Se omite la oración conclusiva continuando con la bendición nupcial.

Bendición nupcial

Los esposos permanecen en su lugar, y se arrodillan.

Entonces el ministro continúa con las manos juntas:

Ahora, queridos hermanos, pidamos humildemente al Señor que derrame su bendición sobre estos esposos, y el que los ha consagrado con el sacramento del Matrimonio los acompañe siempre con su bondadosa protección.

Todos durante unos momentos, oran en silencio.

Luego el ministro, de pie y vuelto hacia los esposos, y con las manos extendidas sobre ellos, dice la siguiente oración:

Oh Dios, que con tu poder creaste todo de la nada, y, desde el comienzo de la creación, hiciste al hombre a tu imagen y le diste la ayuda inseparable de la mujer, de modo que ya no fuesen dos, sino una sola carne, enseñándonos que nunca será lícito separar lo que quisiste fuera una sola cosa.

Oh Dios, que consagraste la alianza matrimonial con un gran Misterio y has querido prefigurar en el Matrimonio la unión de Cristo con la Iglesia.

Oh Dios, que unes la mujer al varón y otorgas a esta unión, establecida desde el principio, la única bendición que no fue abolida ni por la pena del pecado original ni por el castigo del diluvio.

Mira con bondad a estos hijos tuyos, que, unidos en Matrimonio, piden ser fortalecidos con tu bendición:

Envía sobre ellos la gracia del Espíritu Santo, para que tu amor, derramado en sus corazones, los haga permanecer fieles en la alianza conyugal.

Abunde en tu hija **Cynthia** el don del amor y de la paz, e imite los ejemplos de las santas mujeres, cuyas alabanzas proclama la Escritura.

Confíe en ella el corazón de su esposo, teniéndola por copartícipe y coheredera de una misma gracia y una misma vida, la respete y ame siempre como Cristo ama a su Iglesia.

Y ahora, Señor, te pedimos también que estos hijos tuyos: permanezcan en la fe y amen tus preceptos; que, unidos en Matrimonio, sean ejemplo por la integridad de sus costumbres; y, fortalecidos con el poder del Evangelio, manifiesten a todos, el testimonio de Cristo; que su unión sea fecunda, sean padres de probada virtud, vean ambos los hijos de sus hijos y, después de una feliz ancianidad, lleguen a la vida de los bienaventurados en el reino celestial Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

Si el rito termina sin distribución de la Sagrada Comunión, se concluye con el rezo del Padrenuestro, después del cual se imparte la bendición final.

III. LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

<i>Ofertorio</i>	<i><u>Oración por la familia</u> –P. Zezinho</i>
<p>Que ninguna familia comience en cualquier de repente, Que ninguna familia se acabe por falta de amor. La pareja sea el uno en el otro de cuerpo y de mente y que nada en el mundo separe un hogar soñador.</p> <p>Que ninguna familia se albergue debajo del puente y que nadie interfiera en la vida y en la paz de los dos. Y que nadie los haga vivir sin ningún horizonte y que puedan vivir sin temer lo que venga después.</p>	<p>La familia comience sabiendo por qué y donde va y que el hombre retrate la gracia de ser un papá. La mujer sea cielo y ternura y afecto y calor y los hijos conozcan la fuerza que tiene el amor.</p> <p>Benedicid oh Señor las familias, Amén. Benedicid oh Señor la mía también. Benedicid oh Señor las familias, Amén. Benedicid oh Señor la mía también.</p>

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, en tu bondad, esta ofrenda de tus siervos, de los nuevos esposos Daniel y Cynthia y de toda tu familia santa, que hoy intercede por ellos; y ya que les has concedido llegar al día de los desposorios, otórgales también una larga vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio

V/. El Señor esté con ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

**V/. Levantemos el corazón.
Señor.**

R/. Lo tenemos levantado hacia el

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Que, con el yugo suave del amor y el vínculo indisoluble de la paz, hiciste más fuerte la alianza nupcial, para que aumenten los hijos de tu adopción por la honesta fecundidad de los matrimonios cristianos.

Tu providencia, Señor, y tu amor, lo dispusieron de manera tan admirable, que por medio del nacimiento de los niños adornas la tierra y, al hacerlos renacer por el bautismo, haces crecer tu Iglesia.

Por Cristo nuestro Señor.

Por él, con los ángeles y los santos, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

<i>Santo</i>	<i>Santo Oh</i>

Consagración (de rodillas)

<i>Celebrante</i>	<i>Aclamación Memorial</i>
<i>Este es el Sacramento de nuestro fe</i>	<i>Anunciamos tu muerte Proclamamos tu resurrección Ven, Señor!, Ven Señor!</i>

Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza...

<i>Celebrante</i>	<i>AMEN: Coro</i>
<i>Amen, Amen, Amen</i>	<i>Por los siglos amen Amen, Amen, Amen, Amen.</i>

RITO DE COMUNIÓN

PAZ

<i>Canto de Paz</i>	<u><i>Este par de anillos</i></u>

Cordero de Dios

<i>Cordero de Dios</i>	CORDERO DE DIOS

Sagrada comunión

Acabada la Bendición nupcial, el ministro se dirige al lugar donde se reserva la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo deposita sobre el altar y hace genuflexión.

Luego introduce la oración dominical con estas palabras:

Fieles a la recomendación del Salvador
y siguiendo su divina enseñanza,
nos atrevemos a decir:

Y todos a la vez continúan:

Padre nuestro...

Después el ministro, según la oportunidad, invita a los fieles a darse una señal de paz con estas palabras:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

Todos responden:

Y con tu espíritu

El ministro dice:

En el amor de Dios, dense fraternalmente la paz.

Entonces los esposos y todos se intercambian una señal de paz y de caridad. Después de esto, el ministro hace genuflexión, toma la hostia y, manteniéndola un poco elevada sobre el copón, vuelto hacia los que van a comulgar, dice:

Este es el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos los que van a comulgar añaden: Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después se acerca a los que van a comulgar y muestra a cada uno de ellos la hostia un poco elevada, diciendo:

El Cuerpo de Cristo. El que va a comulgar responde:

Amén

Y recibe la comunión.

Luego el ministro dice esta oración:

<i>Comunion</i>	<i><u>Oración por la familia</u> – P.Zezinho</i>
Que marido y mujer tengan fuerza de amar sin medida y que nadie se vaya a dormir sin buscar el perdón. Que en la cuna los niños aprendan el don de la vida, la familia celebre el milagro del beso y del pan. Que marido y mujer de rodillas contemplen sus hijos, que por ellos encuentren la fuerza de continuar.	Y que en su firmamento la estrella que tenga más brillo pueda ser la esperanza de paz y certeza de amar. La familia comience sabiendo por qué y donde va y que el hombre retrate la gracia de ser un papá. La mujer sea cielo y ternura y afecto y calor y los hijos conozcan la fuerza que tiene el amor. //Benedicid oh Señor las familias, Amén. Benedicid oh Señor la mía también.//

ORACION DESPUES DE LA COMUNION:

Oremos.

Después de participar en tu mesa, Señor, te pedimos por **Daniel** y por **Cynthia** que hoy se han unido en santo Matrimonio, para que sean siempre fieles y sean testigos de tu amor.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

IV. DESPEDIDA Y BENDICION FINAL

C. El Señor esté con ustedes.

T. Y con tu espíritu.

Conclusión de la celebración

El rito concluye con la bendición de los esposos y del pueblo con la siguiente fórmula:

Nuestro Señor Jesucristo, que santificó con su presencia las bodas de Caná, les conceda a ustedes, y a sus familiares y amigos, su bendición.

R. Amén.

Nuestro Señor Jesucristo, que amó a su Iglesia hasta el extremo, les conceda amarse el uno al otro de la misma manera.

R. Amén.

Nuestro Señor Jesucristo les conceda ser testigos fieles de su resurrección en el mundo y esperar con alegría su venida gloriosa.

R. Amén.

Y a todos ustedes, que están aquí presentes, los bendiga Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo.

R. Amén.

El sacerdote finaliza diciendo:

Pueden ir en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Terminada la celebración, los testigos y el ministro firman el acta de Matrimonio. Mientras se canta la canción de despedida.

<i>Despedida</i>	<i><u>Ave María</u>– Pavarotti</i>
Ave Maria, gratia plena. Maria, gratia plena Maria, gratia plena Ave, ave dominus, dominus tecum. Benedicta tu in mulieribus, et benedictus et benedictus fructus ventris tui ventris tui, Jesus. Ave Maria.	Sancta Maria, ora pro nobis, nobis peccatoribus, nunc et in hora mortis nostrae. Ave Maria